

LA ESTABILIZACION DEL SISTEMA CAPITALISTA MUNDIAL Y LA
DOMINACION ESTRUCTURAL

La incorporación en el mercado mundial capitalista como forma de coordinación internacional del trabajo, supone una correspondencia entre las estructuras internas de cada uno de los países y la estructura de todo el sistema internacional, que determinaría una interdependencia recíproca entre los países participantes a través de una política de comercio libre. Esta conduciría en su estado de equilibrio a la realización del modelo de las ventajas comparativas, que supone que la especialización en el comercio internacional constituiría una forma muy ventajosa de división del trabajo, puesto que cada país está desigualmente dotado de factores; por eso para que cada país logre la utilización óptima de sus factores de producción ^{deberá especializar su producción} en aquellas mercancías cuya fabricación requiera en forma más intensiva los factores que le son abundantes, de tal forma que el comercio exterior se constituiría en un factor dinámico que propagaría el desarrollo.

Sin embargo, este concepto de interdependencia se convierte y desemboca en una dependencia unilateral, o sea en una dominación estructural para un número de países que se llaman subdesarrollados, cuyo equilibrio interno es sacrificado en nombre del equilibrio del sistema capitalista internacional.

Reconociendo la validez del modelo de las ventajas comparativas como meta de la política a nivel internacional, nos es imposible aceptar la interpretación del comercio libre como forma de realización lineal de dicho modelo. Respecto a este problema, existen tres interpretaciones básicas de las que se derivan tres líneas fundamentales de acción, ante el mercado mundial, cuya comprensión nos parece una condición fundamental para la comprensión posterior de nuestra interpretación del subdesarrollo y de la dominación estructural. Estas son: 1) la economía neoclásica; 2) los desarrollismos y 3) la interpretación dialéctica.

Economía neoclásica:

Parte del comercio libre como una forma de realización del modelo de las ventajas comparativas.

La argumentación parte de los supuestos de funcionamiento de este mercado, cuales son: movilidad de los factores (esta movilidad se refiere a capital y trabajo, excluye la inmovilidad de los recursos naturales) y previsión perfecta del funcionamiento, supuestos ambos que implican una igualdad absoluta de los agentes que intercambian en el mercado.

Debe aclararse que, con respecto a la movilidad de los factores, ella se expresa como inmovilidad de las mismas, es decir, el punto en que se fija la utilización óptima de los factores es aquel de equilibrio en pleno empleo ("Toda redistribución de los factores impone una reducción del Producto Global")(+))

La implicancia teórica más importante de este enfoque es que este círculo en equilibrio reproduce permanentemente sus condiciones de existencia. Se aplican aquí leyes tales como las de Say "la oferta crea su propia demanda" y por supuesto también la inversa.

Ello significa que cualquier intento de un agente de incrementar su producción o su consumo, implica una repercusión similar en todos los demás agentes que se encuentran intercambiando. La redistribución de los factores no es necesaria y si se aumenta el empleo de un factor por parte de un agente, tendrá como respuesta la incorporación al mercado de nuevos factores no considerados hasta ese momento.

En cuanto a la invención, supone que todo avance se expandirá a aquellos sectores donde tuviera oportunidad de ser aprovechado.

(+) Celso Furtado, "Teoría y Política del desarrollo económico"
Siglo XXI, México 1968.-

Los desarrollismos.-

Estas teorías suponen al comercio libre como una desviación del modelo de las ventajas comparativas. Su enfoque parte de la crítica al supuesto de equilibrio de que partía la versión ^{no} clásica, pero se mantienen dentro de la misma teoría, solo pretenden encontrar los factores que expliquen las desviaciones del equilibrio, sino que reemplacen a este por un nuevo concepto.

Se señala entonces que el supuesto de movilidad de factores no se presenta como inmovilidad en el punto de pleno empleo, sino que quedan factores sin ser aprovechados, los cuales, al ser incorporados al mercado, crean la desviación respecto del modelo. Esto es lo que se produce cuando los países centrales empezaron a producir, no solo manufacturas; sino también materia prima. (De aquí que el cambio de la dominación inglesa a la norteamericana sea la clase del subdesarrollo actual en estas teorías, debido a la importancia secundaria que tiene el comercio exterior para este país. Esta tesis se observa tanto en los análisis de la CEPAL como en economistas como Furtado)

Otra desviación se produce por los avances del conocimiento tecnológico, factor que no puede ser previsto, por lo que rompe el equilibrio.

De cualquier modo, lo que es preciso ir logrando según estos enfoques son nuevas redistribuciones que se acerquen progresivamente al equilibrio de pleno empleo.

De esto se derivan como problemas fundamentales, el del deterioro de los términos de intercambio, problema que puede ser corregido a través de estabilizaciones de precios y la falta de correspondencia de mercados, que se corrige industrializando nuevas áreas que permitan equilibrar la periferia en relación a los centros industriales existentes.

Este enfoque de las desviaciones tendría sentido en el análisis de las relaciones entre países desarrollados, como por ejemplo, en el caso del Mercado Común Europeo, pero pierde su validez cuando se lo aplica a las relaciones entre los centros desarrollados y los países subdesarrollados.

Versión dialéctica:

parte del mercado mundial capitalista como inversión del modelo de las ventajas comparadas. Esta inversión no significa que los dos supuestos: movilidad de los factores y previsión perfecta se tornen su contrario, sino que al invertirse el supuesto de igualdad de los agentes, no es desigualdad que supondría un mero desajuste respecto de la igualdad, sino en una asimetría básica de dominación, se polarizan las situaciones con respecto a los dos supuestos. La movilidad de los factores se polariza como movilidad-inmovilidad; es decir, la entrada en el mercado mundial significa, por parte de los países que caen en el subdesarrollo, una renuncia a la movilidad de los factores hacia nuevos rubros de producción. En cambio, por parte de los países que han entrado en un proceso de desarrollo, la fijación de prioridades en ciertos rubros de producción significa la renuncia a desarrollarse en otros.

El otro supuesto, de previsión perfecta, se invalida, según las interpretaciones desarrollistas, por el desarrollo tecnológico, sin percibir que lo que realmente se produce es una inversión que polariza la situación entre sectores que son capaces de prever y controlar el desarrollo tecnológico y sectores que están a merced del mismo como elemento ajeno a sus economías.

De aquí resulta que la negación de estos dos supuestos invertidos es el punto de partida para llegar a la realización del modelo de las ventajas comparativas.

Expuestos los tres modelos podemos ubicarles en relación a nuestra interpretación del mercado mundial capitalista.

El mercado mundial aparece para los países subdesarrollados como la inversión del modelo de las ventajas comparativas. El comercio libre como medio para la realización de este modelo, supone una expansión igual, tanto en el tiempo como en el espacio, del desarrollo de las fuerzas productivas, de tal modo que cualquier intento por parte de algunos de los agente agentes, de cualquier país de incrementar su producción o su consumo, producirá una repercusión simultánea en todos los agentes que se encuentran intercambiando en el mercado. Sin embargo, el

desarrollo desigual de la expansión de las fuerzas productivas, condujo a adaptaciones, sucesivas de los distintos mercados que se iban integrando, lográndose de esa manera una inversión del modelo. Aunque durante el primer siglo, la Revolución Industrial inglesa desató una ampliación sustancial del núcleo original irradiándose a varios países del continente, esta ampliación no logró incorporar a una serie de regiones que solo muchos años m's tarde entraron en contacto con las zonas ya desarrolladas. Esta propagación desigual del desarrollo, colocó a los países anteriormente desarrollados en una posición privilegiada que les permitió tomar el control del proceso, de tal manera que se produce una inversión que solocoa a los países desarrollados en una situación de dominación frente al resto que se constituye en una periferia subordinada.

El mercado mundial aparece entonces, para los países subdesarrollados como la inversión que se torna para ellos irreversible desde el momento en que se incorporan en el círculo, a través de la aceptación del comercio libre como instrumento ^{من} estructural de incorporación a dicho mercado. Esto porque, de la misma manera que el modelo de equilibrio del comercio libre reproduce las condiciones de su existencia, en el modelo invertido sucede algo similar: las medidas por las cuales se intenta ajustar la situación a las normas del libre comercio, producen una agudización de su situación invertida. Un ejemplo de este hecho lo encontramos en el problema del impasse tecnológico: los intentos de creación de nuevos centros industriales, que tendrían como finalidad equilibrar la periferia subdesarrollada, ^{destruyen industrias artesanales} y generan un mayor desempleo del existente.

De acuerdo a esta interpretación la inversión del modelo de las ventajas comparativas y la consiguiente dominación por parte de los países desarrollados, no es un fenómeno intencional. Ello significa que la inmovilidad de los factores que se generan en los países subdesarrollados no constituye una renuncia consciente por parte de estos ni una exigencia impuesta por los países desarrollados. Lo mismo puede afirmarse con respecto a la polarización en cuanto al conocimiento tecnológico, fenómeno que será analizado más adelante.

Esta inversión del mercado mundial de libre comercio se expresa en la inversión de la relación centro periferia, entre países desarrollados y países subdesarrollados, que de una relación normal de intercambio de bienes y servicios en la cual los dos polos se desarrollan en forma paralela, se transforma en una relación de dominación, debido al tamaño de equilibrado que toma la periferia subdesarrollada en relación a su núcleo industrial. Esto no supone que la causa del subdesarrollo sea la periferia no equilibrada y su consiguiente relación de explotación, sino que por el contrario, es el subdesarrollo de la periferia el que la coloca en una situación de desequilibrio en relación al centro industrializado.

Para comprender mejor el significado de esta inversión, es necesario remitirnos al análisis del significado de una periferia no equilibrada.(+)

Se puede afirmar que existen dos condiciones fundamentales para que se dé un equilibrio dinámico en centro y una periferia en un proceso de desarrollo económico; en primer lugar, el volumen de la producción primaria debe corresponder a las necesidades ^{del núcleo industrial} que están determinadas por la mano de obra ocupada en la producción secundaria, por la técnica aplicada y por el consumo de productos primarios agrícolas del centro industrial; en segundo lugar, debe existir una distribución geográfica equilibrada de los núcleos industriales, según las tasas de sustitución de los gastos de transporte y de factores de producción entre las periferias y los centros.

Si analizamos como se dan estas dos condiciones en el mundo subdesarrollado actual, vemos que en ambos planos hay una falla en el intercambio entre centro y periferia dentro del sistema capitalista. Por una parte, el mundo subdesarrollado al no crear sus propios centros industriales, tiene un tamaño que sobrepasa las necesidades de la industria de los países

la periferia constituida por el

(+) ver Franz Hinkelammert, "Problemas del Desarrollo". ILADES, páginas 40 y siguientes.

desarrollados. Esto se vé agravado por el desarrollo y la intensificación de la producción primaria dentro de los países capitalistas, por el surgimiento de productos sintéticos, por el creciente aprovechamiento de sub-productos etc., que reducen sus necesidades de una periferia exterior. Por otra parte frente a la inexistencia de centros industriales en el mundo subdesarrollado, se crea la necesidad de tomar medidas que favorezcan su surgimiento. Sin embargo, esto supone el acceso de los países subdesarrollados a sus propias materias primas y la consiguiente industrialización basada en la fabricación de medios de producción. Estas medidas que no resultan posibles dentro de un país capitalista (^{sistema} sistema), que a través de la estabilización de relaciones capitalistas internas dentro de todos los países y de la propiedad privada internacional, asegura el acceso a dichas materias primas para su propia industria.

De aquí se derivan los dos efectos explotadores producidos por la relación centro-periferia dentro de un sistema capitalista: por un lado un deterioro creciente de los términos de intercambio, y, por otro lado, la extracción de materias primas y ganancias de los países subdesarrollados por parte de los países capitalistas. Esto aumenta cada vez más el abismo entre el mundo capitalista y los países subdesarrollados, haciendo para los últimos cada vez más difícil la posibilidad de iniciar un proceso de desarrollo propio.

Aparece sin embargo, como problema que aparentemente rompería esta interpretación del mercado mundial, la existencia en él de una forma de relaciones entre ciertos países que no se expresa como una inversión del modelo de ventajas comparativas, sino más bien como una disociación con respecto a él. Este es el caso del intercambio entre países desarrollados, como es el caso de los países que integran el Mercado Común Europeo. Nuestra primera interpretación destaca que en realidad estas relaciones pueden ser válidamente comprendidas como una desviación del modelo y que a través de correcciones en el funcionamiento tienden a acercarse a las condiciones del modelo. Se expresa esto en relación a los dos supuestos: movilidad de los factores y previsión perfecta, basada en la igualdad de los agentes de intercambio. ~~En cuanto a la movilidad de los facto-~~

res, señalaremos antes que cualquier estabilización en la utilización de los factores se hacía en condiciones tales que no implicaban la destrucción de su posibilidad de emplearlos en el futuro en otros rubros productivos. Puede decirse, a modo de ejemplo, que la dedicación por parte de Holanda de sus factores productivos hacia la producción primaria no destruía, sino que por el contrario, consolidaba las condiciones para que en caso de pérdida de mercado, pudiera movilizar los recursos destinados a este rubro hacia nuevas actividades. Como consecuencia, las relaciones centro-periferia entre estos países constituyen un sistema de complementación, gracias a la capacidad de la periferia de adaptarse a las necesidades de los centros industriales tanto en lo que se refiere al monto de su producción primaria como a la posibilidad de crear nuevos núcleos industriales cuando sea necesario.

También ~~En cuanto a la previsión de los acontecimientos,~~ puede señalarse, al menos en forma tentativa, que se daría entre los países desarrollados una tendencia hacia el intercambio de conocimientos tecnológicos y una participación igualitaria en los mismo. ~~La existencia.~~ La existencia de aparatos productivos capaces de aplicar los nuevos avances de la ciencia en todas estos países significaría que no se encuentran a merced de estos avances sino en condiciones de encauzarlos.

En referencia al supuesto básico de igualdad entre los agentes puede mostrarse que siendo las mismas empresas capitalistas las que se encuentran indicadas en todas estos países, bajo el supuesto de una identidad de intereses expresada por la maximización de las ventajas a través del instrumental de comercio libre su mayor o menor poder solo implicaría una estratificación interna de las mismas, que no impide la validez del supuesto. Más bien podría señalarse que es justamente porque son equivalentes que ~~es~~ es posible una estratificación dentro de ellas.

Podría presentarse al menos en forma tentativa, la hipótesis de que esta posibilidad de funcionar como una mera desviación del modelo no es independiente de la inserción de estos países en el modelo invertido más amplio que representa el sistema capitalista mundial. Se podría decir

entonces que el carácter de equilibrio móvil de este mercado entre países desarrollados se logra por un desequilibrio que se apoya en el estancamiento relativo del polo subdesarrollado. Esto significa que la dinámica del mercado entre países desarrollados se invierte como inercia en la estructura interna de los países subdesarrollados y que, por consiguiente, la integración y la dinámica de las fuerzas productivas en el círculo de intercambio complementario de los países desarrollados se apoya y refuerza por una desintegración y estancamiento progresivo de los países subdesarrollados, efectos de desintegración y estancamientos que se refuerzan mutuamente, mientras en el intercambio entre los países europeos intergrados en un mercado común, todo avance en un sector repercute en un avance en los otros sectores. Esto se manifiesta concretamente en la estructura económica de los países subdesarrollados:

- a) toda la estructura económica de los países subdesarrollados está en función de un área especializada de producción de materia prima.
- b) este área se expande de acuerdo a la dinámica del mercado de los países desarrollados.
- c) la expansión de este área no es capaz de dinamizar al resto de la estructura interna de estos países, pues la concentración en ella de toda la economía se hizo destruyendo las posibilidades de orientación de los factores hacia otros rubros (inmovilización por destrucción de industrias artesanales).
- d) más aún, el incremento de los ingresos provenientes del área especializada solo provoca un aumento de la importación de bienes de los países desarrollados, bienes que hasta ese momento pudieron haberse producido internamente.
- e) de modo que la orientación de toda la economía hacia un área especializada no se da en términos de dinamizarse al servicio de ella sino por el contrario de estancarse. Por eso puede que el concepto de desintegración sea inadecuado. (Una economía tradicional puede ser desintegrada en cuanto yuxtaposición de unidades autónomas). Más bien se trataría de una integración invertida, lo que expresa la idea de modo de p. moderno subdesarrollado. Lo que se da entonces es una funcionalización de la sociedad hacia el subdesarrollo, como reflejo inerte de una funcionalización hacia el desarrollo en el círculo superior.

La estabilización del Mercado Capitalista Mundial y la dominación
estructural.=

Para completar nuestro análisis, conviene introducir aquí los elementos que determinan el cierre permanente de este círculo a través de la estabilización del sistema capitalista mundial. Estos son los que garantizan la insuperabilidad del carácter invertido del mercado mundial en cuanto a realización de las ventajas comparativas para los países subdesarrollados. Considerando estos elementos, se asegura la imposibilidad de desarrollo de estos países y, en consecuencia, la dinámica permanente de los países desarrollados.

Estos elementos se encuentran presentes en el proyecto de constitución del mercado capitalista y aparecen como las reglas del juego para aquellos países que se incorporan a él.

Se ha señalado tres elementos fundamentales:

- a) incorporación de todos los países al mercado mundial,
- b) garantía a la propiedad privada internacional.
- c) establecimiento de relaciones capitalistas en los mercados internos.

.. (sigue pág. 10).

c) establecimiento de relaciones capitalistas en los mercados internos.

Para comprender porqué estos elementos significan la insuportabilidad de la polarización desarrollo-subdesarrollo, es necesario conceptualizar las posiciones teóricas que cumplen en el modelo de las ventajas comparativas y, paralelamente, las que cumplen en el mercado mundial real, en el cual las funciones se ~~invierten~~ *polarizan* y se institucionalizan como su contrario.

Funciones expresadas en el modelo.

La incorporación de todos los países al mercado mundial garantiza la inmovilidad de los factores en el punto de equilibrio de pleno empleo. De constituirse en el mercado mundial marginando alguna región, esta desequilibrará el mercado al incorporarse al mercado pues puede estar en condiciones de producir ciertos bienes con mejores costos de oportunidad. De aquí que la incorporación de todos los países asegura la participación equitativa de todos en las ventajas del mercado y garantiza la circulación plena de los avances tecnológicos hacia todos los participantes.

La propiedad privada internacional, garantiza el acceso de todos los capitalistas de todo el mundo a la totalidad de los factores de producción tanto materias primas como capital y trabajo, aunque guarda relación fundamentalmente con los recursos naturales, de esta forma, impide el entorpecimiento por parte de grupos de tipo oligárquico o estatales a que los capitalistas inviertan en países distintos de los suyos, con lo que se impide que ciertos países conserven recursos inutilizados, cuya utilización beneficiaría a todos. Esta garantía debe entenderse a la luz de las formulaciones de la ideología liberal según las cuales las leyes del mercado no deben ser entorpecidas por elementos extraeconómicos puesto que ellas expresan el logro de la libertad, al identificar racionalidad económica, propiedad y libertad. Por eso, la garantía a la propiedad privada internacional es impuesta a los países al incorporarlos al sistema capitalista mundial como la imposición de su propia libertad. En síntesis, la garantía de la propiedad privada internacional asegura la libre iniciativa y el acceso de todos a los medios de producción.

Las relaciones capitalistas internas en cada país están constituidas por tres elementos.

- el juego de la oferta y la demanda o de mercancías en cuanto a bienes de consumo, bienes de capital y trabajo.
- la coincidencia entre los circuitos de producción y consumo.
- la legitimación del poder económico en base a la propiedad.

A través de estas relaciones se logra la identidad de intereses entre la vinculación con el mercado mundial y el funcionamiento del mercado interno. Todo mejoramiento en las relaciones con el mercado mundial significaría un incremento de la dinámica interna y recíprocamente la maximización de la producción en el mercado mundial significará una maximización interna.

Función que cumplen los elementos del mercado mundial para los países subdesarrollados.

La incorporación de todos los países se invierte, garantizando la inmovilidad de los factores en el mundo subdesarrollado en el punto de mayor empleo para los desarrollados, consolidando así una situación de participación inequitativa distinta de los podría ^{esperarse} expresarse si todos los países se hubieran ido incorporando a medida que desarrollasen una actividad especializada. Por otra parte, consolida el abismo en cuanto al conocimiento tecnológico al impedir el aislamiento relativo que requiere el desarrollo de tecnología propiamente.

En cuanto a la garantía a la propiedad privada internacional, puede decirse que, al igual que la idea de propiedad privada en la ideología liberal se institucionaliza como no propiedad para la mayoría, la ^{internacional se institucionaliza como no propiedad} propiedad privada para los países subdesarrollados, especialmente en lo que se refiere a materias primas. La garantía de la propiedad privada internacional logra el acceso a las materias primas por parte de los agentes de países desarrollados con la pérdida paralela de este acceso para los agentes de las regiones subdesarrolladas. Así se expresa aquí el carácter de inversión inerte que señalábamos anteriormente: los países

subdesarrollados acceden a sus materias primas solo en los márgenes que se lo permiten los agentes de los países desarrollados, como el excedente que no utilizan en su industria.

Algo semejante ocurre con la tecnología: esta llega a los países subdesarrollados como propiedad privada de los capitalistas extranjeros, que monopolizan así todo el avance tecnológico, consolidando de esta manera el abismo creciente entre centros desarrollados y países subdesarrollados.

La instauración de relaciones capitalistas internas en los países subdesarrollados con la legitimación del poder económico, en base a la propiedad privada significaría la garantía de la transmisión de la dinámica externa hacia el interior del mercado bajo el supuesto de que esta producción produciría una clase capitalista orientada hacia el desarrollo.

Sin embargo, la imposición de esta estructura capitalista a sociedades tradicionales no conduce a la conversión total del país en un sistema capitalista sino que por el contrario las condiciones en que se introduce la nueva estructura lleva a un fenómeno nuevo hasta entonces: el feudalismo capitalista en el que coexisten estructuras capitalistas con relaciones de tipo feudal. Esto se produce debido a que la dinámica del sistema capitalista mundial exige de parte de las economías periféricas que se incorporan a él solamente las modificaciones que le resulten necesarias para su prees funcionamiento. En algunos casos, esto se limitó solamente a la apertura de líneas de comercio, en otras, cuando se deseaba fomentar la producción de materias primas, el latifundio semifeudal se convirtió en una empresa capitalista de monoexportación; sin embargo, sus pautas capitalistas, tanto en relación al mercado externo como en lo que se refiere a la comercialización de los productos, no impidieron que se mantuviera en el interior del latifundio, relaciones de tipo feudal. Por otra parte, la agricultura de exportación coexistía con propiedades agrícolas cuya producción se destinaba preferentemente al mercado interno, que se mantenían dentro de formas precapitalistas de producción e incluso de comercialización.

Este tipo de estructura produce una descomposición de la estructura económica interna, descomposición que reproduce continuamente la situación de subdesarrollo y que se manifiesta en todos los planos de la sociedad.

En la estructura social por ejemplo, esta descomposición se expresa en una clase capitalista mercantil cuyo interés se centra en el mantenimiento de la situación de estancamiento.

La dominación estructural:

Sintetizando el análisis anterior podemos definir la dominación (~~del funcionamiento~~) estructural por la subordinación del funcionamiento interno de los países subdesarrollados a la dinámica económica de los países desarrollados, a través de la estabilización del sistema capitalista mundial, ~~esta~~ ^{que} subordinación está impresa en la inercia de la estructura de los países subdesarrollados.

De esto se deduce que la dominación no es un producto consciente de la acción de los países centrales y que, en consecuencia cualquier implementación de políticas de desarrollo por parte de los países centrales, haciendo uso de su propio instrumental, para los países subdesarrollados solo puede conducir a una reproducción de sus condiciones de subdesarrollo.

Definida así la dominación estructural a nivel económico, puede afirmarse que en el resto de la estructura social se expresa por una funcionalización invertida, concepto, que, a nuestro parecer, supera al de la falta de funcionalidad que sería más bien característica en la sociedad tradicional.

Esta funcionalización invertida de la estructura subdesarrollada se puede observar tanto a nivel de la estructura de clases^y de la estructura política como también en el ámbito de las ideologías, de los valores y de las actitudes. Su raíz se encuentra en el carácter impuesto y en la consiguiente estabilidad prestada de estas estructuras, imposición que no resulta de una acción consciente de los países centrales sino de un doble juego de fuerzas:

a) de la inercia de la estructura subdesarrollada que una vez consolidada asegura la producción de las superestructuras que le sean adecuadas.

b) la acción del instrumental de los países centrales en sus intentos de colaborar con el desarrollo de los países subdesarrollados, como por ejemplo la Alianza para el Progreso.

Este punto será aclarado posteriormente, cuando se trate el problema de la producción de valores y actitudes en las sociedades subdesarrolladas.

Este concepto de dominación estructural nos permite una crítica radical a la teoría del imperialismo lineal cuando se trata de aplicar a realidades que no corresponden a una situación colonial. Ambos conceptos coinciden solamente en cuanto a la subordinación del funcionamiento de la economía dependiente a la dinámica de la economía hegemónica.

No obstante, esta subordinación en el imperialismo lineal es directa, consciente por parte del centro hegemónico y superable, por cuanto la eliminación de las relaciones de dominación directa conducirían a relaciones de complementariedad sin alterar la estructura interna de estos países ni el instrumental de relaciones.

Nuestro concepto, por el contrario, implica las características opuestas:

- es indirecta, por cuanto la dominación se realiza solamente a través de la mantención y estabilización del sistema capitalista mundial.
- es no ^{intencional} consciente, pues si bien la extracción de ganancias puede ser consciente, a nivel macroeconómico los efectos escapan a la intencionalidad de los intereses capitalistas en los países centrales.
- es insuperable, dentro del marco del mercado capitalista mundial utilizando el mismo instrumental de esta relación, aún cuando ^{condicionados} ~~condicionando~~ se los esfuerzos de ambos polos.

Negación del sistema capitalista mundial como medio para lograr el aprovechamiento racional de las ventajas comparativas.

Adelantándonos un poco al análisis podríamos afirmar que no rechazamos el principio de las ventajas comparativas como un horizonte límite que permite ~~que permite~~ la ubicación de los modelos de actuar, más aún nos parece que para realizar cualquier política de división internacional del trabajo que permita el aprovechamiento óptimo de las ventajas comparadas, el concepto resulta de esencial importancia.

Esto no significa que la realidad pueda ser analizada como una estructura que conduce linealmente a la realización del modelo como lo supone la teoría liberal; por el contrario como lo ha demostrado el análisis anterior la esencia de este modelo es su imposibilidad de darse en la realidad puesto que, por su institucionalización en un sistema capitalista de división internacional del trabajo conduce irremediablemente a su inversión en una estructura de dominación y de explotación. Por otra parte, el que este concepto pueda ser usado para orientarse hacia la realización de las ventajas comparativas, no significa que puede determinar las herramientas que deben ser utilizadas, puesto que esto es un problema que depende totalmente del momento histórico y del carácter de las estructuras mismas.

De esto se desprende que, el aprovechamiento de sus ventajas comparadas por parte de los países subdesarrollados, requiere la negación del sistema capitalista mundial como realización lineal de las ventajas comparativas en nombre de lo que el modelo de las ~~de~~ ventajas comparativas pretendía ser: un mecanismo de propagación del desarrollo que borraría las diferencias de ingresos entre los países.

Por consiguiente el ~~sea~~ camino hacia la realización de relaciones de complementaridad entre los países desarrollados y los países subdesarrollados supone la negación del mercado mundial capitalista como división internacional del trabajo en nombre de una nueva división del trabajo internacional a través de la negación de sus tres elementos esenciales.

- la incorporación al mercado mundial en calidad de periferia dependiente debe convertirse en una integración emancipada a través de la creación de nuevos núcleos industriales en el mundo subdesarrollado, basados en el aprovechamiento de sus propias materias primas.

- negación de la propiedad privada internacional de manera que permita a los países subdesarrollados el acceso a su propia materia prima para que pueda aprovecharlas en sus propias industrializaciones.
- las relaciones capitalistas internas en los países subdesarrollados que se invierten en un feudalismo capitalista que orienta toda su economía hacia la industria céntrica deben ser negadas en nombre de una estructura económica dinámica e independiente, que les permita crear los nuevos núcleos industriales de producción pesada, basadas en el aprovechamiento de sus ventajas económicas comparadas.

La inversión de estos tres elementos del sistema mundial capitalista desencadenaría entonces un proceso de industrialización a partir de las materias primas existentes en cada región, produciéndose una cierta especialización en la producción. Hay que hacer notar que un proceso de industrialización de este tipo en el mundo subdesarrollado significa una nueva división internacional del trabajo que pone en peligro la estructura misma de los países desarrollados dado que esta industria necesita, para sobrevivir de un acceso seguro a las materias primas de su periferia correspondiente.

Esto entonces produciría cambios radicales en la estructura económica interna de los países desarrollados con el fin de adaptarse a una nueva división internacional del trabajo, por cuanto los nuevos centros industriales surgen necesariamente destruyendo el orden existente que polariza el mundo entre un centro dinámico y una periferia desequilibrada y en consecuencia, dependiente.

